

Trayectorias laborales y socioeducativas de niños/as y adolescentes en la ciudad de Buenos Aires (Argentina, 2013)

Mesa Nº 14 “Contextos, relaciones y prácticas de producción de "Infancia" en América Latina”

Directora María Raquel Macri y Codirectora Claudia Patricia Uhart

Equipo de investigación: Verónica Halperin, Verónica Lagleyze, Daiana Ant; Victoria Grunstein, Paula Rivas

Introducción

El objetivo del proyecto de investigación que presentamos y que está actualmente en curso consiste en analizar la vinculación entre el trabajo infanto-adolescente y la educación con un enfoque teórico metodológico de trayectorias.

Son escasas en el campo de estudios sobre el trabajo infantil/adolescente las investigaciones que consideran el devenir vital de los niños y adolescentes trabajadores.

La investigación se desarrolló siguiendo la tradición de investigación cualitativa “teoría fundada en los datos” (Glaser y Strauss 1967) y se implementaron entrevistas interactivas y en profundidad. Se intentó interpretar la construcción subjetiva de sentido que realizan los actores en torno a la situación de infancia/adolescencia, trabajo/escolaridad y respecto de su propia trayectoria, para poder llegar a una mejor comprensión de la problemática.

No partimos de una hipótesis sino del supuesto de la posibilidad de construcción de categorías teóricas a partir del análisis y la codificación de la información obtenida a partir del trabajo de campo y de la necesidad de considerar la dimensión temporal en los estudios sobre el vínculo entre educación y trabajo en niños y adolescentes, con el objetivo de arribar a datos más concluyentes y poder interpretar como se despliega esa relación en el ciclo de vida de los sujetos.

Para la sociología el enfoque de las trayectorias sociales, resulta muy apropiado, casi privilegiado, para comprender la dinámica entre la estructura y la agencia, una cuestión siempre presente y que ha marcado los abordajes teórico metodológicos en el desarrollo de la investigación en la disciplina.

La génesis del concepto de trayectoria aplicado al estudio de la vida de los jóvenes se encuentra en la obra de Bourdieu. En “La reproducción social” (Bourdieu y Passeron, 1970) utilizan los conceptos de *trayectoria escolar, carrera escolar y biografía escolar*. Estos autores vinculan esos conceptos con la noción de *habitus* como principio unificador y explicativo de las conductas que hacen a la trayectoria escolar. El concepto se refiere a una línea de vida o, carrera, o camino a lo largo de toda la vida que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción (Elder, 1991:63, citado por Blanco, 2003).

En América Latina, Oscar Dávila León y Felipe Ghiardo Soto (2007; 2008) han estudiado las trayectorias educativas de los jóvenes chilenos. Estos autores sostienen que en la trayectoria educativa juvenil se juega la vida futura de los jóvenes-adultos y en sus investigaciones recientes observaron que los cursos de las trayectorias están íntimamente conectados con las evaluaciones subjetivas que los jóvenes hacen de su situación y de las posibilidades que imaginan para concretar sus aspiraciones (Ghiardo Soto y Dávila León 2008). José Antonio Pérez Islas y Maritza Urteaga (2001), por su parte han estudiado las trayectorias laborales de jóvenes en México, señalando la desestructuración de las mismas.

En Argentina han desarrollado estudios sobre las trayectorias educativo-laborales desde el campo de la sociología, Claudia Jacinto (2009); Ana Miranda (2006) M Alejandra Castilla y María Luisa Landini (2009); entre otros autores. Desde el campo de psicología Diana Aisenson (2002) utiliza el concepto de trayectoria, en sus investigaciones sobre orientación vocacional, para estudiar la elaboración de proyectos vitales de los jóvenes.

Los investigadores abocados al estudio del vínculo entre trabajo infantil y educación coinciden en señalar que la incorporación del tiempo es particularmente relevante

cuando se intenta conocer la relación entre trabajo infanto-adolescente y educación, ya que los efectos de la educación no son inmediatos y hay que evaluarlos en el tiempo. La situación de los trabajadores adolescentes puede ofrecer una pauta de cual será su situación futura cuando han comenzado a trabajar a edades tempranas (Waisgrais, 2007).

Metodológicamente el concepto de trayectoria implica cambiar la mirada del investigador desde la óptica de los escenarios que remiten a una visión cristalizada, estática. Por el contrario la consideración de la trayectoria implica atender a la dinámica, a la temporalidad, a la movilidad y de esta forma a la inclusión de los procesos vitales (Nogueira, 2007).

La utilización de este concepto como marco de nuestra investigación, por su particular contenido teórico que remite al ciclo de vida, al paso del tiempo, precisa un enfoque metodológico que considere el seguimiento de las personas.

En este sentido, como mencionamos al principio, en esta primera etapa de la investigación nos abocamos a reconstruir a partir del diálogo con los entrevistados (entrevistas interactivas) su historia educativa y laboral, mediante entrevistas de vida retrospectivas. Asimismo se prevé seguir el devenir de sus vidas educativo laborales en el curso del proyecto de investigación.

Estado de avance del proyecto: trabajo de campo

El trabajo de campo, que aún no concluyó, comenzó en el mes de agosto de 2012. En el período de agosto de 2012 a abril de 2013 se realizaron un total de doce entrevistas interactivas con enfoque de vida retrospectivo a niños/as, jóvenes y adultos que habían empezado a trabajar durante su infancia o adolescencia, en la Ciudad de Buenos Aires, en los barrios de Balvanera, Lugano, Retiro y Flores. Se accedió a los entrevistados a partir de contactos personales y laborales de las integrantes del proyecto.

De los doce entrevistados, seis son mujeres y seis varones, las edades oscilan entre los 12 y los 38 años. La totalidad de ellos comenzó a trabajar siendo niños/as o adolescentes. La edad de inició en sus actividades laborales fue indicada entre los 8 y los 17 años. Los entrevistados mencionaron que sus primeros trabajos consistieron en algunos casos en el trabajo doméstico y el cuidado de los hermanos, otros mencionaron actividades como repartidores de pizza, ayudante de albañil, tareas en un taller mecánico, vendedores en verdulerías y otros comercios; y otros entrevistados señalaron haber comenzado a trabajar en el ámbito rural, por ejemplo en la recolección de arándanos y otros frutos.. En todos aparece el trabajo o la “ayuda” como formando parte de una estrategia familiar de supervivencia ante la pobreza, el desempleo y las privaciones.

Seis entrevistados presentan experiencias migratorias, tres de ellos de ciudades de las provincias de Salta, Jujuy y Buenos Aires (San Pedro); y tres de países latinoamericanos, como Perú y Bolivia. Respecto a su inclusión en el sistema educativo todos/as los jóvenes se encontraban asistiendo, al momento de la entrevista, a algún tipo de institución educativa, ya sea formal o no formal. Pero todos en algún momento de su vida habían interrumpido sus estudios por la necesidad de trabajar y ayudar al presupuesto familiar debido a la pobreza y carencia de recursos.

Cabe destacar que dos de las entrevistas se realizaron a una niña y a un adolescente que asisten al programa “Casa de Niños, Niñas y Adolescentes¹” del barrio de Lugano. Este programa pertenece a la Dirección General de Niñez y Adolescencia del Ministerio de Desarrollo Social del GCBA (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires)

Asimismo, seis entrevistas se realizaron en el marco de bachilleratos populares. Cuatro de ellas a jóvenes, de 16, 17, 21 y 33 años, que asisten al Bachillerato Popular

¹ El Programa se inició en año 1992 en el barrio de Barracas, en Villa 21, y posteriormente se fueron abriendo nuevas Casas en los barrios de la Boca, Barrio Illia (Bajo Flores) y Lugano. Al mismo concurren niños, niñas y adolescentes de 6 a 18 años. El objetivo del programa es crear espacios significativos para niños, niñas y adolescentes, para el ejercicio y la promoción de sus derechos. Específicamente la Casa del Niño de Lugano está ubicada en el barrio de Lugano 1 y 2 en la Capital Federal. Es el barrio de los monoblocks. Los chicos, chicas y adolescentes que asisten al programa viven, algunos en las torres, otros en la villa 20 (que queda a 10 cuadras de la institución aproximadamente) y otros en una zona de casas bajas, casas tomadas o pequeños asentamientos que queda frente a Casa del Niño.

“Vientos del Pueblo” en el barrio de Balvanera². Y otras dos a mujeres, de 36 y 38 años, en el Bachillerato popular “Casa Abierta” ubicado en la Villa 31 bis en el barrio de Retiro³. Sin embargo, se decidió también entrevistar a jóvenes que asistan o hayan asistido a instituciones pertenecientes a la educación formal, entre los cuales se encuentran jóvenes que asisten o asistieron a colegios acelerados, artísticos, comerciales, técnicos y normales en la Ciudad de Buenos Aires.

Por último, en relación a los entrevistados, muchos de ellos viven en villas o asentamientos en la Ciudad de Buenos Aires, en barrios no urbanizados como la Villa 31 bis y la villa 20, y en viviendas precarias en condiciones de hacinamiento. Otros, en cambio, viven en barrios comerciales, céntricos, de la Ciudad de Buenos Aires, como por ejemplo, en el barrio de Balvanera, en habitaciones alquiladas.

Las entrevistas se realizaron en base a una guía temática formulada previamente, la cual incluyó como principales ejes: datos demográficos, composición familiar, trayectorias educativas, trayectorias laborales, representaciones acerca del trabajo y la educación, y por último los proyectos futuros de los entrevistados.

Con respecto a la trayectoria educativa se indagó específicamente acerca de las características de las instituciones por las cuales transitaron los entrevistados, el recorrido realizado, los motivos de repitencia y abandono, el vínculo con los docentes y con los compañeros de estudio; y sus percepciones acerca de la escuela. En relación

² El Bachillerato Popular “Vientos del Pueblo” tiene lugar en la Casa Popular “Vientos del Pueblo” Es importante destacar que la casa es gestionada por estudiantes de la Universidad de Buenos Aires, pertenecientes a la corriente estudiantil “Juventud Rebelde” (compuesta por tres agrupaciones: La Mella, Lobo Suelto y la Trifulca). En dicha Casa Popular funcionan, además del Bachillerato Popular, una biblioteca y talleres de música, teatro y apoyo escolar orientados a los chicos del barrio. Todas las actividades son abiertas y gratuitas y tienen como objetivo el aprendizaje colectivo y el trabajo en grupo.

³ El Bachillerato Casa Abierta se encuentra ubicado en la Manzana 12, casa 36, en la Villa 31 Bis, a quince cuadras de la entrada principal a la villa (barrio Retiro). El Bachillerato Casa Abierta, como el nombre denota, abre sus puertas a la comunidad de la villa 31 en general. Sin embargo, quienes asisten son los vecinos de la villa 31 bis y de los alrededores. El bachillerato popular Casa Abierta intenta mediante la práctica de la educación popular y desde una perspectiva vinculada a una pedagogía liberadora, la transformación de la realidad social. Consideran a la educación como una herramienta útil para cuestionar y transformar, mediante la capacidad crítica, el orden social establecido. El bachillerato propone desde su lugar, cubrir desde la educación las necesidades que la escuela formal no contempla, donde se mantiene una distancia cultural, social y pedagógica con quienes no han podido concluir sus estudios secundarios.

a las trayectorias laborales se preguntó acerca de la edad en la cual comenzaron a trabajar, los motivos de la entrada al mundo del trabajo, cómo consiguieron sus primeros trabajos, para qué utilizaban el ingreso obtenido, por cuántos y qué tipos de trabajos transitaron, sus percepciones acerca de los mismos, y el vínculo que entablan entre el trabajo y la educación. Cabe destacar que si bien en las entrevistas se utilizaron ejes orientativos, las mismas tuvieron un carácter interactivo, es decir se trata de entrevistas dialógicas que se basan en un intercambio entre sujetos que se enriquecen mutuamente, rompiendo con el esquema “entrevistador que tiene el saber-entrevistado que carece de ese saber”. Por el contrario, es el entrevistado el que tiene mayor conocimiento sobre lo que se quiere conocer y el que se constituye como sujeto activo.

Trayectorias Educativas. ¿Cuál colegio y que educación?

Para analizar las trayectorias educativas y laborales de los entrevistados partiremos de los aportes teóricos de Pierre Bourdieu y Passeron en su obra “La reproducción social” (Bourdieu y Passeron, 1970). La misma constituye un acercamiento esencial a la temática. Los autores exponen que no todos los estudiantes van a tener la misma relación con la cultura académica, dependiendo esta de su origen social, por lo que dichas diferencias van a traducirse en aptitudes distintas para llegar al término de la escuela. En el libro los autores dotan al campo cultural de ciertos atributos explicativos, distanciándose del marxismo clásico. En este sentido, aparece como central la idea de autonomía relativa del sistema escolar, gracias a la cual dicha enseñanza sirve de manera específica a las estructuras sociales. Lo que los autores muestran a lo largo del libro, es que el triunfo escolar está preparado para aquellos que poseen la cultura dominante.

A través de las entrevistas realizadas podemos advertir que si bien las trayectorias educativas de los entrevistados son disímiles es posible observar puntos de encuentro entre ellos. En primer lugar podemos afirmar que casi la totalidad de los entrevistados han pasado por más de una institución educativa a lo largo de su recorrido académico,

sea porque vivían en otra provincia, país o porque como consecuencia de una decisión personal decidieron cambiar sus colegios iniciales. A la vez todos interrumpieron sus estudios, sea por un año o más tiempo, por cuestiones laborales, familiares o de traslados, pero luego retomaron el estudio bajo otras condiciones.

Es importante destacar que el análisis de los Bachilleratos Populares resultará indisociable de las trayectorias educativas de varios de los adolescentes entrevistados. Estas formas pedagógicas pueden asociarse a los movimientos sociales que surgieron en Argentina a partir de las recetas neoliberales de la década de 1990 y con más énfasis luego de la crisis de 2001 y cuyo posicionamiento parte de reivindicar la educación como forma de oponerse al “status quo vigente”, poniendo en tensión los saberes del sistema educativo formal. Dichas escuelas se oponen a pensar el proceso de aprendizaje únicamente en términos de fin o meta, por el contrario, lo que se intenta es construir un conocimiento que ponga en juego los saberes previos, haciendo hincapié en la capacidad de pensamiento crítico del sujeto en cuestión. Asimismo se deja de lado la visión predominante de la escuela formal donde el alumno aparece como un recipiente vacío y un mero receptor de conocimiento para pasar a ser un sujeto activo en el proceso de aprendizaje, en el cual el rol del docente ocupa un lugar primordial.

A través del relato de los entrevistados es posible percibir una distinción entre los colegios a los que concurrieron en un primer momento y las características que le atribuyen al Bachillerato Popular, al que asisten actualmente. Cuando hablan del Bachillerato Popular, lo definen de un modo en el que priman las relaciones horizontales, la comprensión, la escucha, la solidaridad y en el cual se sienten cómodos y contenidos. Según nos relatan, su experiencia de aprendizaje en el marco de este tipo de educación está más relacionada a la forma de juego, logrando de este modo que los estudiantes se interesen por los contenidos y se sientan partícipes y protagonistas del proceso de aprendizaje. También son diferentes los vínculos que establecen con sus docentes y compañeros de los que primaban en sus colegios antiguos. En relación al primer punto, nos cuentan que dentro del Bachillerato se intentan hacer actividades que desarrollen el compañerismo y la confianza en el otro

en detrimento de la competencia y el logro personal, lo que conduce a la solidaridad y la unión entre los estudiantes, diferenciándolo del clima de competencia y hostilidad que observaban en sus primeras instituciones. Esto está relacionado con la “valoración de la enseñanza entre pares, el respeto y aceptación de ideas diferentes” (Rubinsztain, 2009: 3). Respecto a los docentes del Bachillerato, los entrevistados los definen como pares, que no sólo cumplen la estricta función de “enseñar” sino que también los comprenden, los ayudan y los “apoyan”.

Emerge como contenido significativo el lugar que le asignan la mayoría de los/as entrevistados a la educación no formal como ámbito que les permitió continuar con su formación y encontrar en ella mucha satisfacción e identificación. A partir de sus testimonios se puede observar que consideran al campo de la educación popular como un espacio de representaciones y prácticas compartidas en donde se constituyen como sujetos sociales activos. A partir de su experiencia en un bachillerato popular, los estudiantes construyen nuevas visiones desde su propia subjetividad y se permiten cuestionar situaciones de opresión y sujeción.

Desde una perspectiva vinculada a una pedagogía liberadora, los estudiantes intentan la transformación de la realidad social, signada en este contexto por la exclusión social, desigualdad, marginalidad y falta de oportunidades. Consideran a la educación popular como una herramienta útil para cuestionar y transformar, mediante la capacidad crítica, el orden social establecido.

En este contexto es donde se intenta construir una “contramemoria” en conjunto entre el educador y los educandos, donde los estudiantes tengan la posibilidad de contar la historia desde su propia voz y su propia experiencia, constituyéndose así en protagonistas de sus propios relatos.

También, a partir de los testimonios de las entrevistadas/os, se puede interpretar cómo a partir de sus experiencias como estudiantes en un bachillerato popular se interesan día a día por formarse en el espacio pedagógico para luego brindar una mejor educación y un mejor ejemplo a sus hijos. Por lo tanto, en relación a esto último y a partir de sus trayectorias socioeducativas, se puede ver una primera ruptura de las

entrevistadas/os con respecto a la transmisión educativa recibida de sus ancestros. A diferencia de sus padres y abuelos, tienen otras aspiraciones y proyectos para sus hijos en el sentido que no desean que ellos se conviertan en trabajadores durante su etapa escolar. Así pretenden construir otro modelo de identificación para ellos.

En resumen, a partir de la educación popular las estudiantes apuntan a lograr un proceso de mayor socialización, que permita la posibilidad de que ellos mismos se conviertan en los propios protagonistas de su destino. Así el bachillerato propone, a partir del tipo de vínculo y de la pedagogía que genera, contemplar las necesidades de los sujetos con el fin de constituirlos en sujetos activos y no en objetos pasivos depositarios de un saber históricamente institucionalizado.

Por lo tanto, se destaca en el discurso de muchos entrevistados el valor positivo que le asignan al espacio de educación popular en el que están insertos ya que sostienen que es gracias a las características de esos espacios (contención, libertad, respeto por las diferencias etc.) que pudieron retomar sus estudios, considerando que no les hubiera sido posible esto en una institución ligada a la educación formal.

Según lo expuesto podemos concluir que si bien las trayectorias educativas de los entrevistados son discontinuas todos terminaron sus estudios secundarios o los están terminando y además, dos de las entrevistadas se encuentran actualmente cursando carreras universitarias. A la vez en todos aparece la idea de la escuela como un lugar importante de socialización y como medio para lograr algo o ser alguien en la vida. Siguiendo a Bourdieu y Passeron (1979) es posible observar que no todos los estudiantes van a tener la misma relación con la cultura académica, sino que esta depende en gran medida de su origen social, por lo que dichas diferencias van a traducirse en aptitudes distintas para llegar al término de la escuela. La mayor parte de los entrevistados “choca” con la cultura transmitida en la educación formal y les resulta difícil asimilarla, lo que se traduce, en muchos casos, en una deserción de dichos estudiantes del sistema escolar.

Trayectorias laborales : ¿Estudiar y/o trabajar?

En cuanto a las trayectorias laborales de los y las jóvenes entrevistados podemos observar que su inserción en el mercado laboral fue entre los 8 y los 17 años. De los 8 entrevistados uno comenzó a los 8 años, una a los 9, uno a los 11, dos a los 12 y los últimos tres entre los 14 y los 17 años.

Sus primeros trabajos estuvieron relacionados con contactos producidos por familiares, vecinos o gente cercana; algunos trabajaron directamente dentro del ámbito familiar, otros consiguieron sus primeros trabajos a través de sus padres. Además, los primeros trabajos se realizaron cercanos a los barrios o zonas de residencia.

La inserción de las y los entrevistados en el mercado laboral no fue exigida en forma explícita por sus familias. Muchos relatos hacen referencia a la percepción de situaciones de vulnerabilidad económica que atravesaban sus hogares y en esos casos aparece el trabajo como una estrategia de supervivencia familiar ante situaciones de pobreza y privaciones, como ayuda económica a las familias (más allá de usar el dinero también para gastos personales como ropa o zapatillas). Algunos comenzaron a trabajar para poder solventar sus gastos o para ayudar a su familia y por elección propia, expresan su decisión de salir a buscar un trabajo, sobre todo quienes se iniciaron a los 14, 15 años o más.

En sus trayectorias laborales, las y los entrevistados han pasado por distintas experiencias. En algunos casos han tenido que aprender diferentes oficios, en otros casos fueron desarrollando diversas tareas. Las diferencias culturales, los lugares de residencia, las necesidades familiares y las redes sociales marcan distintos tránsitos en los recorridos laborales de las y los jóvenes. Nuestros primeros resultados son coincidentes con las conclusiones a las que arriban M. Alejandra Castilla y María Luisa Landini cuando exponen que la mayoría de los niños trabajadores tienen entre sus experiencias trabajos precarios. A la vez nos parece interesante observar la trayectoria laboral de las y los entrevistados para entender su situación laboral actual.

En los casos de Nahuel y Cristian, quienes se insertaron en el mercado laboral a los 8 y 11 años respectivamente, sus trabajos no estuvieron regidos por las normas del mercado formal, sino que se desarrollaron a través de “changas” en sus barrios de residencia o dentro del seno familiar. La situación laboral actual de estos jóvenes se encuentra estrechamente vinculada a la informalidad de los primeros oficios a través de los cuales los chicos ingresaron al mercado de trabajo.

Nahuel actualmente trabaja en una cooperativa que se encarga de hacer tartas y empanadas las cuales son luego distribuidas en los bares de distintas facultades. Según sus palabras, rescata de su trabajo actual ciertas características, que también le atribuye al Bachillerato Popular al que asiste cotidianamente, como la flexibilidad en relación a deberes y horarios y el buen trato (“ser tenido en cuenta”)

Por su parte, Cristian, que empezó trabajando la tierra cuando residía en Perú, actualmente trabaja como vendedor ambulante en distintas localidades bonaerenses y barrios porteños todos los días de 10 hs AM hasta las 17.30 hs.PM. Sus horarios son elegidos por él y no trabaja en relación de dependencia, lo que lo ayuda a poder seguir estudiando.

En el caso de Rocío ha trabajado en un kiosco, en un bar y actualmente es secretaria en un hospital. Su trayectoria ha sido bastante lineal, y luego de comenzar con un trabajo precario (kiosco) pudo acceder al trabajo en el bar que ha sido en blanco al igual que en el hospital.

María Inés luego de trabajar seis años en una mueblería, realizó dos suplencias en colegios como maestra de plástica y actualmente trabaja en el área de responsabilidad social de un banco. Este último trabajo, si bien comenta que no tiene relación con sus gustos por el arte, fue el que le permitió independizarse y mudarse con su pareja. Al mismo tiempo cursa la Licenciatura en Artes en la Universidad de Buenos Aires. Su trabajo sale de la informalidad y por el contrario aparece más regulado. Según narra, no trabajaba más de cuatro horas por día y podía compatibilizar su presencia en la escuela con el trabajo sin plantearse la necesidad de dejar de estudiar por su actividad laboral. De todas formas, la entrevistada hace referencia a ciertas actividades y salidas

adolescentes que relegó como consecuencia de su trabajo en la mueblería. También expresa que se le dificulta compatibilizar ambos campos y cree que la Universidad no posee los dispositivos necesarios para albergar a los jóvenes que trabajan.

Los trabajos que fue consiguiendo Brian fueron siempre a través de vecinos, familiares o amigos. Fueron trabajos informales, de corta duración pero que él remarca constantemente como lindas experiencias. Su situación laboral al momento de la entrevista no ha variado y se han mantenido las condiciones de informalidad y precariedad laboral. Mirando en forma retrospectiva su situación laboral, Brian destaca las buenas experiencias que le dejó ir transitando por los distintos trabajos. Si bien los describe como “changas”, siempre destaca lo positivo de cada experiencia. En relación al vínculo entre trabajo y educación, se destacan las ganas de Brian y su voluntad firme de continuar con sus estudios ya que se dio cuenta de la importancia del colegio y de la formación para poder acceder a un trabajo mejor.

Algunos de los entrevistados trabajan principalmente para satisfacer necesidades propias e independizarse. La ganancia obtenida a cambio de su trabajo posibilita solventar sus propios gastos y actividades pero también constituye una ayuda para sus familias (aparece la solidaridad y colaboración intrafamiliar). La referencia al ahorro es a corto plazo y para comprar cosas deseadas. Por último, el dinero proveniente de su trabajo, en algunos casos, permite la circulación por la ciudad.

Es interesante destacar la cuestión de género que aparece latente en algunas entrevistas; son los hombres los que salen a trabajar y las mujeres “ayudan” y aparecen, por el contrario, más vinculadas al hogar.

Ésta diferencia aparece nuevamente resaltada en las actividades laborales que realizan los entrevistados. María Inés tuvo su primer trabajo en una mueblería decorando muebles para niños y luego, ya más de grande, se desempeñó como docente de plástica en un colegio. Estefi tiene a cargo el cuidado de su hermana menor. Mientras que los entrevistados varones hacen alusión a trabajos vinculados con la tierra, con la albañilería, la ferretería, la mecánica y todos se desarrollaron en el marco de la informalidad. Algunos de ellos narran que preferían trabajar antes que

estudiar y el trabajo de a poco empieza a aparecer como un medio para conocer la “calle”.

Respecto al vínculo entre educación y trabajo; las trayectorias laborales de los entrevistados muestran diversas relaciones. Cristian, por ejemplo, iba al colegio y los fines de semana trabajaba la tierra. Tuvo que dejar la escuela cuando se fue de Perú. Una vez en Buenos Aires, se quedó viviendo con su tía quien le recomendó ir al Bachillerato y actualmente trabaja como vendedor ambulante todos los días y luego estudia en el Bachillerato Popular. Menciona que, por la dinámica del Bachillerato, se contemplan las llegadas tarde porque saben y respetan que él esté trabajando.

En el caso de Nahuel, él residía en Salta, trabajaba y no le gustaba ir al colegio, iba hasta la puerta y no entraba, hasta que dejó de ir. Decidió venirse para Buenos Aires porque allá no estaba bien. Cuando llegó le costó encontrar trabajo hasta que entró a estudiar al Bachillerato Popular y luego a trabajar en la cooperativa haciendo empanadas. Nahuel menciona que entró al Bachillerato por no conseguir trabajo, por lo que el estudio fue su segunda opción. Sin embargo por las características de la educación en esa institución fue sintiendo que era su prioridad, y al mismo tiempo no fue necesario dejar de trabajar porque pudo compatibilizar ambas actividades.

Rocío, empezó a trabajar y dejó la escuela a 3 meses de terminarla, creía que no servía para nada estudiar y prefería trabajar. Luego se dio cuenta que era importante terminar y decidió rehacer quinto año. Hoy sigue trabajando, empezó la carrera de psicología y tiene proyectado terminarla y ejercer como psicóloga. Su trayectoria también es discontinua, pero el punto de inflexión fue el vínculo con los padres y la insistencia y contención de ellos.

Conclusiones

Los avances de esta investigación están mostrando la utilidad de las categorías teóricas sobre el significado del trabajo y la educación construidas en las dos investigaciones anteriores : el trabajo como ayuda en el ámbito familiar (niñas),

trabajo como ayuda fuera del ámbito familiar (niños/adolescentes) con una connotación fuerte de género como se dijo con anterioridad. Con respecto a las motivaciones emerge con fuerza el trabajo infanto/adolescente como estrategia de supervivencia familiar y luego el trabajo para satisfacer necesidades propias.(Macri 2010, Macri, Uhart y otros, 2012) .

El estudio y la educación tienen significados relativos a la posibilidad de ascenso social, de identidad personal y de mejora de la situación laboral fundamentalmente. Sin embargo se hace muy significativa la distinción que marcan muchos de los entrevistados entre una escuela y una educación que expulsa y discrimina (la formal) y una que facilita, que contiene y que incluye la propia realidad y la propia historia, y que por lo tanto permite compatibilizar el trabajo con el estudio.

Asimismo a partir de los datos relevados es posible perfilar categorías para dar cuenta de las diferentes trayectorias de vida de los jóvenes. Estas trayectorias están ligadas en lo concerniente al trabajo a la “precariedad sostenida” a lo largo del tiempo, es decir al trabajo informal, y son muy pocos los que han logrado salir de esa situación de precariedad e informalidad laboral.

En el caso de la educación las trayectorias que resultan más exitosas y se sostienen en el tiempo están vinculadas a la posibilidad de ingresar a formatos escolares no tradicionales como los bachilleratos populares como se mencionó anteriormente. Podríamos presentar las diferencias entre una “educación integradora-integral e inclusiva” y una educación “expulsiva y con efectos desintegradores”.

En síntesis las trayectorias educativo- laborales de estos jóvenes se caracterizan por ser diversas, complejas y no lineales y se vinculan estrechamente con su condición social y la de sus familias.

Bibliografía

Blogspot de la Casa Popular Vientos del Pueblo.
casapopularvientosdelpueblo.blogspot.com

Bourdieu, P. y Passeron J.C. (1970) La reproducción social. Editions de Minuit. Paris.

Bourdieu, P. y Passeron J.C. (2006) Los Herederos. Siglo XXI Editores. Argentina

Castilla, M.A. y Landini, M.L (2009) Una incursión al mundo del trabajo de los jóvenes sanjuaninos: su inserción e itinerarios laborales XXVII congreso Alas Buenos Aires.

Feldman, S. (1997) Los niños que trabajan. Cuadernos del Unicef.Unicef Argentina.

Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*, Ed. SXXI, 2002, Buenos Aires.Cap.1

----- *La educación como práctica de la libertad*. Ed.SXXI, Buenos Aires.

Ghiardo Soto, F. y Oscar Dávila León (2008) Trayectorias Sociales Juveniles.CIDPA.INJUV. Gobierno de Chile Instituto Nacional de la Juventud

----- y Carlos Medrano (2007) Los Desheredados. Trayectorias de Vida y nuevas condiciones juveniles. CIDPA Ediciones

Jauretche, Arturo. *La colonización pedagógica y otros ensayos*. CEAL, 1992, Buenos Aires.

Macri M. y Torillo D. (2012) Capítulo 12: Trayectorias Sociales de

Jóvenes publicado en Estudios en Juventudes en Argentina II Reunión de la Red de Investigadora/es en Juventudes Argentina (REIJA) Editorial Universidad Nacional de Salta ISSN 1851-4871. (Publicación electrónica).

Macri, M. (2013) Adolescentes, Estudiar y Trabajar, perspectivas en Argentina. Investigación en ciudad de Buenos Aires. Editorial Publicia-Saarbrucken, Deutschland/Alemania. ISBN 978-3-639-55007-8.

Macri, M. y Uhart, C. (coordinadoras) (2012) Trabajos Infantiles e Infancias: Investigaciones en territorio. Argentina 2005-2011. Editorial La Crujía.

Macri, M. (2010) Estudiar y Trabajar: Perspectivas y estrategias de los Adolescentes Editorial La Crujía. Buenos Aires. ISBN 978-987-601-100-6.

Macri, M. (directora); Ford, M; Berliner, C; Molteni, M.J. (2005) El trabajo Infantil no es juego. Estudios e investigaciones sobre trabajo-infante adolescente en Argentina entre 1900-2003 (237 págs.) Editorial La Crujía, ISBN 987-1004-91-5. Buenos Aires.

Saraví, G (2009) Transiciones Vulnerables Juventud, Desigualdad y Exclusión en México. Publicaciones de la Casa Chata. CIESAS.